

January 2016

La calidad de vida y la salud

Ingrid Jiménez Barbosa

Universidad de La Salle, Bogotá, revistasaludvisual@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/svo>



Part of the [Eye Diseases Commons](#), [Optometry Commons](#), [Other Analytical, Diagnostic and Therapeutic Techniques and Equipment Commons](#), and the [Vision Science Commons](#)

Citación recomendada

Jiménez Barbosa I. La calidad de vida y la salud. *Cienc Tecnol Salud Vis Ocul.* 2016;(1): 7-7. doi: <https://doi.org/10.19052/sv.3887>

This Editorial is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Ciencia y Tecnología para la Salud Visual y Ocular* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

Editorial

La calidad de vida y la salud

El ser humano de este siglo sufre día tras día innumerables cambios, no solo en su propia naturaleza, sino en diversos aspectos de su vida, producidos por los desarrollos tecnológicos y de comunicaciones que se hacen cada vez más masivos y que han ido impactando en el modelo social y, por tanto, en la salud.

El concepto *calidad de vida*, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es la percepción que un individuo tiene de su lugar en la existencia, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, expectativas, normas e inquietudes. Se trata de un concepto muy amplio, influido de modo complejo por la salud física del sujeto, su estado psicológico, su nivel de independencia y sus relaciones sociales, así como por su relación con los elementos esenciales de su entorno. La calidad de vida tiene su máxima expresión en la salud; comprende entonces tres dimensiones: física, psicológica y social. La dimensión física se puede entender como la ausencia de enfermedad, sus síntomas o efectos adversos causados por tratamientos; la psicológica hace referencia a lo cognitivo, lo afectivo (miedos, ansiedad, autoestima, incertidumbre, incomunicación) y las creencias personales, espirituales y religiosas, y la dimensión social se refiere a la percepción que tiene cada persona sobre las relaciones interpersonales, su rol social en la vida, la relación médico-paciente y el desempeño laboral.

La percepción del paciente frente a las tres dimensiones de la calidad de vida es fundamental para el éxito o fracaso de un tratamiento, así como la percepción que tiene el profesional de la salud sobre la situación particular de cada paciente. Si los profesionales de la salud comprendieran o analizaran los impactos que sus decisiones pueden tener sobre las dimensiones de la vida de sus pacientes, y cómo se convierten en factores determinantes para la felicidad de estos, quizás se hablaría entonces de una salud más allá del bienestar, se hablaría de una salud más humana.

Íngrid Jiménez Barbosa
Editora